

## Editorial: Conexiones restauradoras

---

**E**scribo esta nota editorial desde Leticia en el contexto de una situación sin precedentes en nuestras vidas, el avanzar de una pandemia global que a medida que entra en la Amazonia revela los peores índices de incidencia y muerte en las estadísticas de Perú, Colombia, y, especialmente, Brasil. Es notable el esfuerzo que se está haciendo y el que se tendrá que hacer para superar esta situación de emergencia de salud pública que influye ya en todos los ámbitos económicos, culturales, socioambientales y políticos de nuestra región. Igualmente, son muchas las reflexiones y desafíos que apenas comienzan a ser abordados por todas las comunidades académicas y científicas.

En este contexto complejo, al releer el conjunto de artículos que publicamos en este número, que se entretije con la producción de conocimiento de las instituciones y comunidades académicas amazónicas, emerge una vez más la convicción de que una publicación como Mundo Amazónico, con su carácter multidisciplinario, intercultural y abierto a los desafíos de pensamiento y acción, revela su potencial para poner en diálogo las diferentes facetas de las problemáticas y abordajes sobre esta vasta, diversa y compleja gran región, en la que coexiste la mayor diversidad planetaria de formas de vida y de pensamiento.

Nos hemos convertido todos en virus para el planeta –afirmaba hace pocas semanas Phillipe Descola<sup>2</sup>- describiendo de esta forma el proceso de degradación creciente e incesante que el capitalismo –como una epidemia- ha propagado sobre las condiciones de vida a largo plazo de todos los habitantes del planeta, humanos y no humanos. El COVID-19, en este sentido, nos devuelve, de forma sorpresiva y quizá sobrecogedora, la sensación de vulnerabilidad y de interconexión muchas veces olvidada o simplificada desde el quehacer académico. Aquello que se devuelve de manera amenazante ya desordena todas nuestras vidas y al propio capitalismo también. No es este el espacio para profundizar en estos asuntos, apenas los evocamos para retomar la presentación de los artículos del presente número desde un punto de vista insospechado, una vez que todos ellos fueron concebidos de investigaciones previas al contexto de emergencia omnipresente actualmente.

Las actuales condiciones de confinamiento, restricciones de movilidad, alteración de actividades productivas y patrones de consumo, por ejemplo, tienen enormes efectos, muchos de ellos sobre aspectos básicos de seguridad alimentaria en diferentes contextos urbanos, periurbanos, rurales, bosquesinos. Dos de los artículos contenidos en este número abordan los diferentes aspectos asociados a la alimentación, a merced de conjuntos de fuerzas económicas, culturales y de diversas violencias en los territorios.

El artículo de Escárraga, Gutiérrez, Van Etten, Ramírez y Sibelet, investigadores en temas de agrobiodiversidad y desarrollo sostenible, vinculados a diferentes institutos de investigación de Colombia, México, Costa Rica, Holanda y Francia, *¿Por qué se pierde la agrobiodiversidad?: caso de la chagra inga en la Amazonía colombiana*, analiza las causas sociales, ambientales y económicas que inciden en

la pérdida de agrobiodiversidad de las chagras del pueblo indígena Inga en el piedemonte Amazónico colombiano. Específicamente describen cambios en los paradigmas de consumo y relación con el territorio, en un contexto marcado por el auge de los cultivos de coca en la región, la economía cocalera y las fumigaciones aéreas con glifosato para su erradicación. Así mismo, cambios en la transmisión de los conocimientos tradicionales vinculados a proyectos externos poco articulados al entorno, procesos de migración y a las pocas posibilidades de comercio de los productos de la chagra.

Vinicius Benvegnú y Diana Manrique García, investigadores en temas de Desarrollo Rural en Brasil en su artículo *Colonialidade alimentar? Alguns apontamentos para reflexão*, profundizan el tema de la influencia de los procesos de homogenización y estandarización no solo de los alimentos sino de las prácticas alimenticias y los cuerpos producidos por esa alimentación. Los autores debaten en este contexto el concepto de colonialidad alimentaria que podríamos considerar una de las modalidades de biopolítica que se ponen en juego, como en el caso amazónico, en contextos de introducción de alimentos y prácticas de consumo “exógenas” y de mercantilización y gourmetización de alimentos y recetas “tradicionales”.

Podríamos a partir de ahí vislumbrar cómo en un contexto actual de desarticulación de las cadenas de producción y consumo, pero también de la introducción de subsidios alimenticios y mercados en programas de ayuda gubernamentales, internacionales y de ONGs, se alteran las condiciones en que las comunidades establecerán redes de solidaridad a través de las prácticas alimenticias. Además surge la pregunta sobre cómo garantizar la seguridad alimentaria en contextos en que se recrudecen economías ilegales y sus formas de represión, o bien, se ataca cualquier protección jurídica a los territorios indígenas frente a invasiones y devastación. En el caso del gobierno brasilero, ya viene siendo acusado con la gruesa palabra de *genocidio* por el manejo negligente de la pandemia frente a la protección de la población, especialmente de los pueblos indígenas.

Otro de los aspectos que ha revelado su escandalosa incongruencia para contener la pandemia ha sido las frecuentemente precarias condiciones de funcionamiento y organización de los sistemas de salud. La falta de infraestructura y personal médico, por un lado, y la falta de articulación respetuosa con los sistemas de medicina indígena amazónicos, por el otro, ha sido alarmante. En los últimos años, países como Brasil y Venezuela habían lanzado programas especiales para suplir estas deficiencias con la vinculación de migrantes altamente calificados, siendo las misiones de los “médicos cubanos” probablemente las más famosas y polémicas. Más allá de los reportes oficiales de los resultados de estos programas y de los virulentos ataques que en ocasiones desatan algunos sectores políticos y científicos, es raro conocer trabajos etnográficos atentos a las diferencias culturales y de género en juego en el contexto de las prácticas médicas y de salud.

Sandro Almeida Santos, antropólogo, profesor de la Universidad Federal do Amazonas, UFAM, Manaus, en su artículo ***Médicas cubanas em um Brasil “que não está nas novelas”***, se refiere a la experiencia de cuatro mujeres médicas cubanas trabajando en la Amazonia brasilera. El autor se pregunta cómo la condición híbrida/cyborg de mujer y médica influyó de manera peculiar las relaciones de las cubanas con las poblaciones locales y colegas de trabajo. De cualquier forma, en situaciones graves como las actuales el interrogante que emerge es ¿cómo expandir y fortalecer la capacidad de los sistemas de salud asumiendo la importancia de los aspectos interculturales y de género en juego, de los cuales depende el éxito de toda intervención?

Marco Tobón, antropólogo, investigador posdoctoral en Unicamp, Brasil, en su artículo ***Memoria y curación de la guerra. El baile Carijona de los Murui-Muinai. Una perspectiva carijona*** aborda las posibilidades de la ritualidad indígena y su función de rechazar lo atroz, de enfrentar, dar sentido y conjurar situaciones de conflicto y violencia. En este nuevo contexto, el artículo permite vislumbrar innumerables preguntas sobre la acción colectiva y la acción política que los rituales están movilizando para “enfriar” esta situación de caos que se expande con el frente de propagación del virus. Otros modos de conocer, de relacionarse y de afectarse surgen de estos modos de vida.

El texto indígena escrito en coautoría entre Pedro Favaron, investigador argentino en temas de literatura, comunicación y filosofía intercultural, y Chonon Bensho, artista indígena shipibo-konibo, puede ejemplificar estos caminos de búsqueda intelectual y práctica. En su artículo ***Chonon Benshon Namabo: Los sueños y la epistemología visionaria del pueblo indígena shipibo-konibo*** los autores abordan cómo “dentro de la cultura” de este pueblo indígena de la Amazonia peruana, los sueños son y deben ser considerados herramienta epistemológicamente válida para acceder a los conocimientos. Esta forma de conocer se caracteriza por un dinamismo que responde a preocupaciones del presente, gracias al cual continúa vigente.

Incluimos reseñas de dos destacados libros recientes. El primero de Célimo Nejedeka, médico tradicional muinane, titulado ***Cultivando la ciencia del árbol de la salud: conocimiento tradicional para el buen vivir (2019)***, editado por Giovanna Micarelli, Nelson Ortiz y Hernán Gómez. Se trata de una notable obra de investigación y experimentación sobre la traducción de conocimientos y modos de concebir la salud. Incluimos también la reseña del libro de Livia Raponi ***A única vida possível. Itinerarios de Ermanno Stradelli na Amazônia (2016)***, texto de gran interés para todos los investigadores interesados en el tema de los viajeros.

Cierra el número un Testimonio. Se trata de ***Ari’s Burger: Vignettes of Iquitos (Part 3)***, episodio final de una historia de tres partes sobre una visita a Iquitos en la época del nuevo milenio, por el narrador Jimmy Weisskopf, escritor y periodista colombo-estadounidense. Este episodio de la crónica

transcurre entre las descripciones del variado mundo del chamanismo de ayahuasca alrededor de Iquitos, sus ceremonias y personajes de lo más variopintos y extraordinarios.

En suma, tenemos un conjunto de textos con abordajes que ponen en diálogo la agroecología, los estudios del desarrollo, la ciencia política, la antropología de la salud, la etnología, la filosofía y el arte indígena, la literatura y la historia gracias a 14 autores de Costa Rica, México, Holanda, Francia, Perú, Brasil y Colombia. Quiero agradecer muy especialmente a todos los evaluadores por el arduo trabajo de revisión de los artículos que ahora se publican. Destaco la importante participación de profesores y estudiantes del Doctorado en Estudios Amazónicos UN Sede Amazonia, al igual que a los colegas en Utah University, École Polytechnique Fédérale de Lausanne EPFL; Fundação Oswaldo Cruz FIOCRUZ; Universidade de Sao Paulo, USP y Universidad Mayor de San Marcos. Igualmente agradecemos a los colegas de FLACSO que se suman a apoyar la divulgación de Mundo Amazónico a través de sus amplias redes académicas sobre América Latina.

La diversidad de puntos de vista y diálogos entre comunidades académicas presentes en este número de Mundo Amazónico es una muestra de la riqueza de la red de investigación comprometida con problemas y perspectivas amazónicas. Nuestra convicción es que la difusión de estos trabajos, contribuya a asumir el desafío colectivo de trazar nuevas conexiones para reinventar y reforzar los lazos de cooperación, diálogo, solidaridad y nutrición (con ideas y alimentos) con que se puede reinventar el mundo amazónico que queremos y que su propia vida y dinámica exige.

Desde el Comité Editorial de la Revista Mundo Amazónico, en pleno, decidimos profundizar las reflexiones y perspectivas sobre la pandemia de COVID-19 lanzando una convocatoria de artículos para el Número Especial 11-2. Este número tendrá como editores invitados a Luisa Belaunde (Universidad Mayor de San Marcos, Lima), Juan Álvaro Echeverri (Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia) y Gilton Mendes dos Santos (PPGAS-Universidade Federal do Amazonas, UFAM Manaus). Invitamos a todos a revisar la convocatoria en nuestra pagina web.

Disfruten la lectura.

Edgar Bolívar-Urueta  
Editor

Profesor Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia.

<sup>2</sup> Descola, Phillipe (2020). Nós nos tornamos um virus para o planeta. *N-1 edições*. Recuperado de <https://n-1edicoes.org/075>